



Entrevista realizada por Marino Auffant, Miembro del CDRI, al Dr. Brahim Houssein Moussa, Embajador del Reino de Marruecos en la República Dominicana, el día 3 de Marzo de 2011. Cabe mencionar que esta entrevista fue realizada exactamente una semana antes de que el Rey de Marruecos propusiera un programa exhaustivo de reformas constitucionales para otorgar poderes reales a un Primer Ministro elegido democráticamente, establecer un poder judicial independiente, y expandir las libertades individuales y colectivas de los ciudadanos marroquíes. Texto completo de la entrevista a continuación.

CDRI: Buenos días señor Embajador. Muchas gracias por su entrevista. En nombre del Consejo Dominicano de Relaciones Internacionales, queremos saber primeramente, ¿cómo interpreta usted los cambios que se están viendo hoy en día en el Mundo Árabe?

Embajador Moussa: Muchísimas gracias por su visita. Como usted sabe yo soy el Embajador del Reino de Marruecos en Santo Domingo, y también soy el Embajador de Marruecos en los países del Caribe, concretamente en los países del CARICOM. Entre República Dominicana y estos países tengo 9 países, y he descubierto que República Dominicana es un país excelente, es un país con relaciones con el Mundo Árabe excelentes, es un país con una política equilibrada en sus relaciones internacionales, y es un país muy escuchado en el Mundo Árabe. Los dirigentes de la República Dominicana tienen su peso y son bastante oídos por su posición equilibrada, por su posición justa hacia la causa y hacia la ayuda de los pueblos.

Lo que está pasando últimamente en el Mundo Árabe no es de extrañar: se esperaba. Los pueblos árabes aspiran a cambios, cambios profundos, cambios basados en la democracia, en la justicia social, y una mejor concepción de la distribución de las riquezas. Desgraciadamente en muchos países árabes no hay ese colchón intermedio social: o son muy ricos, o son muy pobres, y hay países árabes que son muy ricos con muchos pobres y pocos ricos, y los ricos son muy ricos y los pobres muy pobres. Esto por una parte. Segundo, también es cierto que hay países árabes donde la democracia y el respeto de los derechos humanos dejan mucho que desear, y donde el poder ha sido monopolizado por una élite durante 30, 40, 50 años. Entonces esos pueblos árabes que son en su mayoría pueblos jóvenes, con más del 40 y el

60% de jóvenes, jóvenes formados, en contacto con todo el mundo, con occidente, con el mundo asiático, y que hoy a través de las facilidades de la tecnología indudablemente quieren cambios para sus países.

Claro, a mi modo de ver, estos cambios no deben llegar como están llegando ahora, en que la violencia reina sobre todo. A mi modo de ver, debería haber más madurez en el mundo árabe, y esos cambios y esas exigencias deben venir progresivamente, porque dejar vacíos de poder tampoco es presagio de un buen futuro, y lo que queremos en el Mundo Árabe es que esas revoluciones no sean drásticas, sangrientas, con refugiados; queremos que sea una evolución, y no una revolución.

En mi país, a Dios gracias, como usted sabe, Marruecos es un país que se creó en el año 788 de la Era Cristiana, y el primer fundador del país fue el Rey Abdullah Idris el-Awwal, y la capital de Marruecos fue Fes. En este aspecto, el Reino de Marruecos no se parece a estos países que hemos mencionado. Tenemos una larga historia de estabilidad política, de estabilidad monárquica: es la misma monarquía que reina en Marruecos desde hace siglos. Nunca ha existido en Marruecos el partido único: desde nuestra independencia, y antes incluso del protectorado y de la colonización de Marruecos por parte de Europa, existía multipartidismo. Esto hace que en Marruecos haya una cultura democrática superior a estos países, y que seamos diferentes a estos países: por nuestra propia idiosincrasia, por nuestra historia, y por supuesto por nuestra vecindad con el Mundo Occidental, y nuestra presencia en el Mundo Occidental. En Marruecos pasamos ocho siglos en España, que era Árabe y Musulmana: el último rey de Granada era de origen marroquí; el primer militar que puso pie en el sur de España en 711 fue un berber marroquí, enviado por el rey de Marruecos para conquistar esas tierras, no agresivamente, sino llevándoles la cultura y la civilización que teníamos nosotros entonces y que ellos no tenían, y de ahí la presencia marroquí en el Sur de España durante ocho siglos. Y nos gustaría que el Mundo Árabe tome el ejemplo de la ciudad de Córdoba en la época califal de los árabes, que contaba de un millón de habitantes, universidades, baños públicos, y convivían musulmanes, cristianos y judíos, y su finalidad era el progresar en las ciencias, la medicina, las matemáticas, la poesía, la filosofía, el comercio. Tenemos que volver al respeto y al espíritu de la Córdoba califal de los siglos XI y XII. Por eso veo que en Marruecos indudablemente tenemos protestas sociales, es evidente, porque hay libertad, hay respeto a los derechos humanos, la opinión está permitida, el pensamiento está permitido, la prensa es libre, y gracias a Dios no creo que vayamos a caer en estos problemas que tienen muchos países árabes.

Asimismo, el problema fundamental en muchas poblaciones árabes son también esos problemas madre que siguen sin solucionarse—el problema israelí-palestino. Creemos que ese es un problema que se tiene que solucionar: Israel tiene que tener su país—que ya lo tiene—y los Palestinos tienen que tener su país, y que convivan como han convivido siempre.

Árabes y Judíos somos los hijos de Abraham, somos hermanos, y no tenemos que dar ese ejemplo al mundo de matarnos los unos a los otros. Ese problema madre también exacerba estos problemas en las sociedades árabes.

CDRI: ¿De qué forma los exacerba?

Embajador Moussa: Los exacerba de la forma en que ven que sus dirigentes no están haciendo mucho para solucionar el problema, y exigen a sus dirigentes que se impliquen más. Pero claro, sus dirigentes tampoco se pueden implicar más de lo que están implicados los israelíes y los palestinos, e incluso la solución del problema palestino no solamente depende de los árabes, también depende de las Naciones Unidas, de los Estados Unidos, de Rusia, de Europa. Pero claro es un problema que se maneja con fines demagógicos, y entonces lo maneja el integrista con fines terroristas en el Mundo Musulmán, lo maneja el político que no quiere más democracia, lo maneja el que reivindica las cuestiones sociales, y ahí es donde entiendo que estos problemas se tienen que solucionar, y la solución de estos problemas madre va a ayudar enormemente la estabilidad de los países árabes.

CDRI: Estos movimientos de reivindicación presentan grandes oportunidades y grandes riesgos a la vez. ¿Cuáles considera usted que son estos riesgos y oportunidades, y como ve usted el futuro de estos movimientos?

Embajador Moussa: Riesgos, veo muchísimos. Inconvenientes, veo muchísimos. Ventajas, veo muchas, pero se tienen que canalizar bien. El hecho de ya cambiar un régimen de aspecto dictatorial, exclusivo, partido único, que no hace participar de las riquezas a su pueblo, que no cumple las exigencias de las poblaciones de base, indudablemente es un régimen que no va de acorde con las aspiraciones de su pueblo, entonces ahí el cambio es positivo. Si ese cambio está comprometido con la democracia, los derechos humanos, el progreso, la modernidad, el equilibrio de las riquezas, los derechos de la mujer, el bipartidismo, la libertad de expresión, estos se ven ventajosos. Pero si esos nuevos regímenes que reemplazan un régimen dictatorial vuelven a las mismas andaduras, pues esos pueblos seguirán siendo oprimidos y marginados.

CDRI: ¿Y qué puede hacer el Mundo Árabe en particular, y el Mundo en general, para ayudar a canalizar esas fuerzas de una forma positiva?

Embajador Moussa: Lo único que podemos hacer es escuchar la voz de la calle. También es cierto, canalizar bien la voz de la calle, huir de la demagogia, del partido único, de los partidos teocráticos. La religión debe ser a nivel individual, para la mezquita, para la iglesia, pero no se puede gobernar a nombre de la religión.

CDRI: ¿Cuáles son los impactos de estos movimientos de reivindicación en el Mundo Musulmán y en el Mundo en general?

Embajador Moussa: El mundo musulmán, como usted sabe, es mucho mas amplio que el Mundo Árabe: es todo el Norte de África, todo Oriente Medio, la inmensa mayoría de los países africanos, muchos países asiáticos y europeos. Entonces, el impacto en los países musulmanes es el ejemplo de la democracia y los respetos de los derechos humanos, que tienen como base ese libro sagrado de los musulmanes, lo que es el Corán. El Corán no impone la dictadura, ni partidos únicos, ni la humillación de la mujer, ni el abandono de los niños y de los pobres. Es todo lo contrario: el Corán es una religión de equilibrio, donde la preocupación por el prójimo, porque esta es un respeto a Dios, y es una forma de acercarse a la voluntad de Dios. En cuanto al Mundo Árabe, estas peticiones de la calle son un llamado, una alarma, y ahí donde todo dirigente árabe debe tener muy bien las cosas claras en su país: esto es una rebelión, es una demanda de libertad de los pueblos, y el dirigente árabe tiene que tener en cuenta que los pueblos árabes hoy piden democracia, piden respeto a los derechos humanos, trabajo, vivienda, justicia social. Creemos que es un buen ejemplo, pero eso sí, que esté canalizado positivamente, que no volvamos a caer en las mismas trampas, o sea que grupos de radicales, de extremistas, o de nuevos dictadores vuelvan a dominar a esos pueblos en nombre de la democracia.

CDRI: ¿Si estos regímenes tienen tanto tiempo en el poder, por qué es ahora que han salido a relucir estos movimientos?

Embajador Moussa: Yo creo que son las circunstancias. Creo que estamos ya en el siglo XXI. El siglo XXI trae ya aires nuevos: la idea democrática ya está madurando en los pueblos árabes, al igual que la idea de los derechos a los respetos humanos, y ven lo que está pasando en los países donde ha habido dictaduras: ven lo que está pasando en Irak, donde había una dictadura enorme de Saddam Hussein, y miran ahora a Irak donde está; ven lo que está pasando en Afganistán, donde ha habido una dictadura teocrática de los talibanes; ven lo que está pasando en los antiguos países comunistas, en el imperio soviético, donde había la dictadura y el partido único; y en otros países, por ejemplo en Cuba, que también es una dictadura de partido único. Entonces todo esto les da conciencia, y se rebelan contra sus dirigentes porque ven que sus dirigentes también están haciendo prácticas similares. Y

creemos que eso es bueno, pero repito, que esté bien canalizado: las revoluciones son mas destructivas que constructivas; yo pienso que es mejor evolucionar que revolucionarse.

CDRI: ¿Y viendo esta necesidad de canalizar esos reclamos del pueblo de una forma positiva, cuales deberían ser las áreas de reforma prioritarias en el Mundo Árabe hoy en día?

Embajador Moussa: Indudablemente democracia y supresión del partido único, libertad de expresión, respeto a los derechos humanos, respeto a reivindicaciones sociales, y mejor distribución de las riquezas. También, igualdad de oportunidades para todos, empezando por los derechos de la mujer, como hemos hecho en nuestro país. En nuestro país, desde ya hace mas de 12, 15, 20 años, hemos estado trabajando en este sentido, y con el reinado de Mohamed VI, desde el año 1999, todos estos principios están evolucionando positivamente: se han implantado el respeto a los derechos de la mujer, mejor distribución de las riquezas, se escuchan las reivindicaciones sociales, se ha implantado una política independiente, el multipartidismo, elecciones libres y transparentes, respeto a los derechos humanos, respeto a la dignidad del marroquí, y por supuesto la defensa de la entidad territorial de nuestro país, y la defensa de nuestra cultura y valores ancestrales.

CDRI: La monarquía marroquí es reconocida como uno de los gobiernos mas progresistas del Mundo Árabe: ¿Qué pasos está tomando la monarquía marroquí hoy en día para enfrentar estos nuevos retos que se viven alrededor, y hasta cierto nivel dentro de Marruecos?

Embajador Moussa: Hace ya 15 años que Marruecos está consciente de que estos problemas pueden llegar al Mundo Árabe, y entonces para vacunarnos, para prevenir, desde hace 15 años hemos comenzado a hacer unas reformas profundas, no revolucionarias, pero evolutivas, hacia el progreso y la modernidad, y que incluyen los puntos que te he dicho. Y hoy, ¿ha visto usted que hubieran manifestaciones en Marruecos? Pero han sido manifestaciones pacíficas, que se han permitido, la autoridad no intervino absolutamente para nada. ¿Y qué reivindican? Reivindican vivienda, trabajo; es un problema que tienen los Estados Unidos, que tienen Francia, Holanda, España, la República Dominicana, México, pero no hay un problema específico propio de Marruecos, o sea "No queremos la monarquía, no queremos los partidos políticos, queremos mas libertad," o sea, son problemas típicamente sociales. Desgraciadamente, estas manifestaciones pacíficas se han manchado con actos de violencia, pero son actos de violencia de vandalismo: atacar bancos, comercio, para robar. Bueno, si hay 10 mil personas que se manifiestan, habrán 100 que van a robar y saquear, y esto es una cosa que pasa en el mundo entero.

CDRI: A mí me parece que estas revueltas en el Mundo Árabe han destruido muchos estereotipos sobre los pueblos árabes, en cuanto al fanatismo, antiamericanismo. En la mayoría de estas protestas no se ven ataques hacia los EEUU, ni Israel, ni se ven llamados al Islamismo. ¿Es esto un cambio en la mentalidad y la forma de expresarse en el Mundo Árabe?

Embajador Moussa: En efecto, estas protestas son contra sus dirigentes. Yo lo que creo es que estos dirigentes mismos le metían el miedo al mundo y a sus poblaciones. “Si yo me voy, son los integristas que vienen, y los van a matar a todos, y la libertad se restringe, y la mujer va a estar atada.” “Si yo me voy, los EEUU van a invadirnos.” “Si yo me voy, Israel va a tener la oportunidad de invadirnos.” Entonces se ha desarrollado el miedo hacia lo exterior para tranquilizar a sus pueblos, y los pueblos se han dado cuenta que no. Bueno, es amigo de Israel, pero no es un enemigo del Mundo Árabe. E Israel tampoco es un enemigo del Mundo Árabe. Ha habido guerras, sí, pero Israel y Palestina están negociando, entonces hay que ayudarles a que encuentren una solución. Pero no se puede decir que vamos a echarlos al mar, o vamos a matarlos a todos. Y el Líbano por ejemplo que es un país bastante multiconfesional, y con muchos partidos políticos, están tratando de destruir esa cultura del Líbano con el partido único de inspiración religiosa, Hezbollah, el Partido de Dios. Creemos que el Líbano no es eso, es una de las culturas mas antiguas del Mundo Árabe, con su cultura y sus idiosincrasias que hay que respetar. Y yo creo que esa es la causa: se han dado cuenta los pueblos árabes que muchos estereotipos son falsos. Y de ahí de donde se revuelven en contra de sus dirigentes, y son países ricos en que se ha visto que es una pequeña porción de la sociedad que domina todas las riquezas del país, y muchas veces familias del dirigente, o su tribu, su gente.

CDRI: Y una última pregunta: ¿Cuáles son las implicaciones de estos movimientos y revueltas para América Latina y la República Dominicana?

Embajador Moussa: Bueno yo creo que el primer impacto es el costo del petróleo, desgraciadamente. Cada vez que hay un problema en esta parte del mundo, en Oriente Medio, sube el precio del petróleo para República Dominicana y para Marruecos. Y lo segundo, que creo que es positivo si se canalizan bien estas reivindicaciones de estos países árabes y se llega a regímenes abiertos y democráticos, con afanes de modernizar su país y tener relaciones con el mundo entero y equilibradas, creo que va a ser bastante positivo para los países democráticos de América Latina, entre ellos la República Dominicana. ¿En qué sentido? Porque la República Dominicana es un país democrático, tiene una posición política equilibrada, se lleva bien con los países Árabe, con Israel, con el Mundo Sudamericano, con Europa, con los Estados Unidos, y es un país que comienza a tener un nombre positivo en los países árabes. El viaje que ha hecho el Presidente Leonel en muchos países árabes ha sido muy positivo, y con una acogida muy favorable. Entonces considero que tendría un gran impacto comercial y sobre todo turístico, si personas de estos países vienen a República

Dominicana, que es un país abierto, un país sin racismo, un país sin inclinaciones por uno o por otro, y creemos que este futuro podría ser bastante bueno para la República Dominicana.

CDRI: Muchas gracias Sr. Embajador por su entrevista.